

LOS MÁS VENDIDOS ESPAÑA Y MUNDO



La Segunda Guerra Mundial. A. Beevor.

FICCIÓN		
1	9	El tango de la guardia vieja. Pérez-Reverte (Alfaguara)
2	4	Una vacante imprevista. J. R. Rowling (Salamandra)
3	19	El invierno del mundo. Ken Follett (Plaza & Janés)
4	21	Misión Olvido. María Dueñas (Temas de Hoy)
5	1	Intemperie. Jesús Carrasco (Seix Barral)
1	18	La Segunda Guerra Mundial. Beevor (Pasado y Pres.)
2	8	La infancia de Jesús. Benedicto XVI (Planeta)
3	8	Historia mínima de España. J. P. Fusi (Turner)
4	2	El libro del español correcto. (Espasa)
5	2	El libro rojo. Gaspar Llamazares. (1001)

Esta consulta se ha hecho en varias librerías de Aragón

LOS MÁS VENDIDOS ARAGÓN



Los 100 porqués de las cosas. Mira.

FICCIÓN		
1	8	Curso de oregonés 2. Videgain / Bernal (Mira)
2	23	Palmeras en la nieve. Luz Gabás (Temas de Hoy)
3	1	Todas las miradas el mundo. M. Mena (Destino)
4	11	Por donde el placer escapa. Javier Lahoz (Mira)
5	11	La bibliotecaria de Auschwitz. T. Iturbe (Planeta)
1	2	Los 100 porqués de las cosas. VV. AA. (Mira)
2	4	Recetas pera limonera... VV. AA. (Prensa Diaria)
3	19	Querido Labordeta. Joaquín Carbonell... (Ed. B)
4	10	Escritores y escrituras. José Luis Melero (Xordica)
5	2	Refranes del Aragón que se fue. J. L. Aliaga (Gara)

LETRAS MUNDO / ARAGÓN

LÍRICA LA POESÍA DE RICARDO FERNÁNDEZ MOYANO: UNA MIRADA A 'RITUALES DE IDENTIDAD'

Los retos de la madurez

POESÍA ARAGONESA

Rituales de identidad

Ricardo Fernández Moyano.
Huega y Fierro editorial.
Madrid, 2012.

Rituales de identidad' contiene una descripción, o quizá más exactamente una vivencia, del tránsito a la madurez. El hundimiento de una serie de certezas en las que el protagonista de los poemas creía en otro tiempo y que revelan ahora su inconsistencia. El autor se descubre instalado en esa desolación, y vuelve la vista atrás para preguntarse cómo ha llegado a ella, y cómo es posible vivir, a partir de lo que ella le ofrece.

Las dos primeras partes de las cinco en que el libro se divide, tituladas respectivamente 'Razón

de la palabra' y 'El beso que te nombra', pasan revista a las dos únicas certezas que parecen mantenerse en pie: la creación poética y el sentimiento amoroso.

Pero incluso aquí tenemos, no la mirada gozosa del descubridor, sino la actitud amarga del superviviente. Leemos, por ejemplo: «El tiempo asola la memoria» (en la primera parte) o «He aprendido / que es tropezar la vida» (en la segunda). La tercera parte revela ya en su título («Oro en las ruinas») la voluntad de difícil búsqueda de lo que todavía pueda servir para seguir adelante. Se nos dice, por ejemplo, «has aprendido a sobrevivir / entre la luz de los escombros»; pero también encontramos una declaración tan dura como «pero ya nada te emociona». «De haber sabido que la vida era esto», se nos dice también; aquellas antiguas certezas de algún modo eran fal-

sas, y que, habiendo profundizado más, es preciso buscar, una nueva relación con ellas.

Las dos partes siguientes, 'El tránsito de la llama' y 'Galería de olvidos', nos muestran con evidencia que el propósito no es simplemente el de la queja estéril, sino el de la búsqueda efectiva de una respuesta. Se nos habla por ejemplo, en 'El tránsito...', de «la resurrección de los vivos», esas viejas certezas -a fin de cuentas, la materia misma del vivir- no son algo con respecto a lo cual basta la queja o el simple abandono, sin más: siguen ahí, vivas y operantes, y exigen ser afrontadas; constituyen de algún modo una pregunta que exige respuesta. «Cómo duele ese agujón. / Pero tal vez / bastara una llamada». De ahí la valerosa afirmación

de «la voz que ilumina nuestras noches / es tan sólida como el alba»; también, pues, esa «noche» es, debe serlo, un lugar donde buscar dicha respuesta, donde hallar por tanto un modo de vivir. En el 'Epílogo' se habla, reafirmando de algún modo

este planteamiento, de la voluntad de «encontrar el aliento necesario» para seguir adelante.

Este libro no es una mera colección de palabras más o menos afortunadas o hermosas, sino una indagación seria y honda en lo que la vida realmente es, ante una mirada adulta que no puede disimular a sí misma las dificultades y las carencias del vivir; es un intento de afrontar y asumir seriamente, como ya indicábamos al principio de esta nota, los retos de la madurez.

JOSÉ CERREJO



NARRATIVA FRANCESA

El martirio del obeso

Henri Béraud. Traducción de Verónica Fernández Camarero. Tropo editores. Zaragoza, 2013. 140 páginas.

'El martirio del obeso' es, sin duda alguna, el título más conocido y de más éxito, del escritor francés Henry Béraud, maldito, autor de culto, que publicó en su juventud varios libros de poesía y de cuentos, antes de trabajar como columnista y reportero y ejercer la crítica literaria y de arte. Tristan Audebert fue el seudónimo que eligió para firmar buena parte de su interesante, inclasificable y extravagante obra. Béraud escribió esta novela en un par de semanas y narró en ella la obesidad de

los grandes hombres, a quienes Dios dotó de tanta grasa para que su carácter careciese de rozamientos... Provocador, originalísimo, políticamente incorrecto, consiguió con esta novela -extraordinariamente ágil, llena de humor negro y plagada de criaturas grotescas, que ocultan bajo el disfraz sus complejos y sufrimientos- obtener el Premio Goncourt en 1922. Desde entonces, la historia de ese martirio amoroso, que arranca con el relato de una mujer que abandona a su marido después de haberlo descubierto en brazos de otra..., ha visto la luz en más de doscientas ediciones.

Ahora, Tropo nos da la oportunidad de descubrirla o recuperarla con toda su energía, su ironía, su mordacidad, su alegría, su melancolía y hasta su tragedia. La gran traducción de Verónica Fernández Camarero mantiene a raya los grandes aciertos léxicos y estilísticos de un creador que falleció en 1958, en el penal de la Isla de Ré: catorce años antes había sido condenado a muerte por el Tribunal de Depuración de París, debido a su colaboracionismo con el ejército alemán y fue indultado por el general De Gaulle.

ANTONIO PÉREZ MORTE



LITERATURA INFANTIL

Esta, la vida

Gonzalo Moure. Editorial Edelvives. Zaragoza, 2012. 118 páginas.

Hasta terminar de leerla, nunca había podido imaginar que esta novela dedicada a describir la lucha cotidiana de los animales de la sabana africana por sobrevivir pudiera ser tan adictiva y absorbente, que pudiera leerla con el mismo interés con el que lo haría si se tratara de una historia de acción protagonizada por un cazarrampas y un fugitivo.

Afortunadamente, la realidad es muy capaz de superar las mayores expectativas y este libro cuyo argumento gira en torno a las vivencias de un

leopardo hembra y un joven impala macho lo consigue. Como si de un documental grabado con cámara subjetiva se tratara, el lector se interna en la vida, paso a paso, de dos animales -cazador y presa- que, cada uno a su modo, luchan por sobrevivir; el miedo y la ansiedad por ver amanecer un día más son constantes en una historia en la que todos son víctimas potenciales, desde el carnívoro más poderoso hasta el herbívoro más pequeño, porque la muerte puede llegar de formas muy diferentes y no distingue tamaños ni potencia. Pero si el espectro de la muerte sobrevuela las páginas del libro, no es menos cierto que la vida también se hace muy presente en ellas: la vida recién nacida que hay que proteger, la vida en plenitud que hay que conservar y también aquella que está por venir. Contada a dos voces, la historia nos hace establecer una intensa empatía con el leopardo que persigue y el impala que huye, porque cada uno de ellos tiene sobrados motivos para actuar como le dicta su naturaleza, motivos fáciles de comprender y aceptar. Y es que la vida, para bien o para mal, es así.

LUCAS ESTEVAN

FÁBULAS CON LIBRO
JOSÉ LUIS MELERO

Los Vindel

El gran Pedro Vindel (1865-1921), tal vez el más importante librero español de todos los tiempos, no aprendió a leer hasta los 15 ó 16 años. Y lo tuvo que hacer por sí mismo, preguntando a unos y otros qué decían los rótulos de las tiendas y comparando los sonidos y las letras. Así era este país. Luego llegaría a dirigir la librería de viejo más legendaria de la historia, editaría en 1903 el que muchos consideran el mejor catálogo de librería del siglo XX -referido a obras españolas de los siglos XII a XVIII-, compraría en 1906 una buena parte de la biblioteca de Cánovas del Castillo, aquella en la que, entre otros 30.000 libros primordialmente escogidos, estaba la 1ª edición del Quijote, y escribiría una especie de memorias -que él llamaba 'Registrum Pectorum'- que su hijo Francisco editaría en 1945. Tuvo tres hijos librereros: Pedro, Francisco y Victoria. De todos ellos conservo catálogos: desde uno de 1918 de Pedro, pasando por los que Francisco editó en 1930 como regente de la 'Antigua Librería Babra' de Barcelona, hasta alguno de Victoria de 1948. Un nieto de Vindel ha sido también librero: José Pedro Vindel. Y un librero muy raro y peculiar, pues nunca quiso vender sus libros. Inventaba cualquier pretexto para no hacerlo, ponía unos precios desproporcionados para que nadie se los comprara y apenas abría la tienda. Este nieto del fundador de la saga aún vive y en un reciente libro de Peter Besas sobre los librereros de viejo de Madrid se cuentan de él anécdotas memorables. Tiene la que fue su librería -en la calle del Prado nº 7- cerrada desde hace más de 20 años y todos los librereros hacen cábalas sobre las maravillas que puede haber allí y sueñan con joyas bibliográficas heredadas del primer Pedro Vindel. La isla del tesoro en el centro de Madrid.